

L A R E S

(1868)

Por
ROBERTO
H. TODD



USC UNIVERSIDAD DEL SAGRADO CORAZÓN

NOTA

Este documento no está disponible en línea. Puede encontrarlo en la Colección de Emilio S. Belaval en la Sala de Información e Investigación en la Biblioteca Madre María Teresa Guevara de la Universidad del Sagrado Corazón.

Ruiz Bel-
ais, por el
e sus ideas
e de acuer-
Emeterio
n, para lo

fracaso de
divis no des
e arengar
poder abusi
sus prédica
stéril, como
a en tierra
los suces.

se oyó el grito de "Viva la Independencia" y "Mueran los Españoles" primer grito de esta clase que rasó el espacio en los reducidos confines de nuestra Isla, a manera de eco a aquel otro grito más estridente que se escuchó, por primera vez en América, en el histórico día de 1810, en la heroica ciudad de Caracas.

Nuestro grito lo lanzaron los seiscientos hombres que, al mando de don Manuel Rojas, habían entrado a Lares en son de guerra, haciendo así de Lares un símbolo para los puertorriqueños amantes de la independencia de su patria. Esos seiscientos hombres, no importa el resultado que tuviera después de su gesto insurreccional, hicieron de Lares un pueblo entonces insignificante, el más importante en toda la Isla, por lo que hay que convenir en que, el día de Lares, ha sido el único acto rebelde que alguna significación que ha tenido lugar en Puerto Rico en toda su vida como colonia de España; la única

protesta que ha servido para limpiarla de la vergüenza de ser la singular colonia hispana que n

DORMIA tranquilamente su acostumbrado sueño, la más pequeña de las Provincias es-

Don Francisco Ramírez, a quien se designó Presidente Provisional del Gobierno proclamado en ocasión del Grito de Lares a que se contraen estas no-

